



La Agencia Internacional de la Energía avisa de que el suministro de crudo tardará en normalizarse

La AIE prevé un “importante excedente” de petróleo en 2027

NURIA SALOBRAL
Madrid

La Agencia Internacional de la Energía (AIE) publicó ayer su informe mensual sobre el mercado del petróleo, tres días después de conocerse el pacto entre EE UU e Irán para detener la guerra y reabrir el estrecho de Ormuz y sin que se conozcan aún detalles cruciales del acuerdo. La agencia reconoce que ese “pacto provisional entre EE UU e Irán allana el camino para un repunte de las exportaciones de Oriente Próximo”, pero también advierte de que la vuelta

los más de tres meses de guerra es, además de los miles de víctimas, unas reservas estratégicas que han menguado hasta mínimos de 1990 y una notable caída de la demanda a consecuencia del menor suministro y también de unos precios que llegaron a rozar los 120 dólares el barril.

La AIE advierte ahora de que el camino de regreso a la situación anterior al conflicto no va a ser sencillo ni inmediato. “La recuperación total no será inmediata, ya que habrá que retirar las minas de las principales rutas marítimas y las cadenas de suministro tardarán en normalizarse”, recoge el informe. La agencia reconoce que los envíos a través del estrecho ya estaban aumentando considerablemente a principios de junio, impulsados por los trasvases de barco a barco en el golfo de Omán, lo que elevó los flujos



Un petrolero frente a Ulsan (Corea del Sur) el día 10 . EFE

a la normalidad en el suministro de crudo desde la zona será gradual ya que afronta riesgos como “el prolongado proceso de desminado y los acuerdos de tránsito aún sin resolver”. El acuerdo llega además con las reservas gubernamentales de petróleo en mínimos de 1990, si bien la AIE calcula que el mercado irá encontrando un punto de equilibrio entre oferta y demanda de petróleo hacia fin de año, hasta alcanzar “un importante excedente” en 2027.

No será por tanto hasta el próximo año cuando el mundo se recupere del todo del grave zarpazo al suministro energético que ha supuesto la guerra de Irán y el cierre del estrecho de Ormuz. El año había comenzado con un mercado petrolero en superávit, la oferta superaba a la demanda y mantenía los precios del *brent* en una horquilla entre los 60 y los 70 dólares el barril, pero el inicio del conflicto a finales de febrero dio un vuelco a la situación. El balance que dejan

totales desde el mínimo de mayo de 9,6 millones de barriles diarios hasta alrededor de 12 millones. Con el acuerdo entre EE UU e Irán, apunta la AIE con todas las cautelas, “las exportaciones y la producción del Golfo deberían experimentar una recuperación gradual, sobre todo porque las exportaciones de petróleo iraní podrán reanudarse por completo una vez que se levante el bloqueo estadounidense”.

A las exportaciones desde Oriente Próximo se sumará además el aumento continuado en la producción de los países no pertenecientes a la OPEP. Su contribución ha sido clave para evitar un verdadero *shock* energético: la AIE precisa que la producción de América, junto con las importantes liberaciones de las reservas estratégicas de petróleo de EE UU, han impulsado las exportaciones de crudo de la cuenca atlántica a los mercados al este de Suez en 3,5 millones de barriles diarios desde el inicio de la guerra.